

ESTÁ PASANDO

Va por la Casa 2017: curso de verano, exposiciones, concierto, conferencias, venta de publicaciones y otros

Hans Fernández y el testimonio Latinoamericano

Por Lianet Hernández (/noticias/autores/lianet-hernandez/) Lunes, 21 de Marzo del 2016 en Pensamiento Social (/noticias/categor%C3%ADas/pensamiento-social/).

Hans Fernández

El profesor chileno Hans Fernández está acostumbrado a generar debates intelectuales desde su área de trabajo y asumir la intensidad académica que se cuece desde la Karl- Franzens-Universität Graz, en Austria, donde trabaja. Sin embargo, entiende que su conferencia en la Casa de las Américas podría adquirir dimensiones inusitadas atendiendo al prestigio y el trabajo sostenido que ha mantenido esta institución por más de cinco décadas.

"La Casa representa para mí un lugar de referencia en lo que concierne a la difusión del pensamiento y la literatura de América Latina", dijo Hans a La Ventana, a solo unos días de su llegada a La Habana.

Además destacó que "desde mis tiempos de estudiante de liceo en Concepción —mi ciudad de origen en Chile—, con mi profesor de literatura Carlos Molina y mis compañeros hablábamos con frecuencia acerca de la Casa, ya que en Concepción algunos poetas (Omar Lara, Tomás Harris y Alexis Figueroa) habían recibido el galardón y sabíamos de la importancia y prestigio que tenía. Ya en la universidad, mi profesor Mauricio Ostria también enfatizaba la importancia que esta institución tenía para las literaturas latinoamericanas. En general, recuerdo que en Concepción se hablaba mucho en el mundo literario sobre la Casa de las Américas. Luego, años más tarde, al estudiar el tema del testimonio la Casa vuelve a aparecer con más fuerza como la institución de referencia, pues consagra el género cuando llama a concurso en 1970 en la categoría testimonio. Además, una de mis maestras en Alemania, la latinoamericanista Monika Walter, había sido jurado en la Casa cuando Martin Lienhard —autor central en mis estudios— con *La voz y su huella* ganó el premio en la categoría de ensayo. Asimismo Hans-Otto Dill, ex-catedrático de la Universidad de Humboldt de Berlín (donde obtuve el doctorado), había ganado el premio con su monografía sobre José Martí. Con todo esto quiero decir que hay un tema muy personal, siento gran admiración por esta institución de los estudios latinoamericanos que ha contribuido al desarrollo de una intelectualidad latinoamericana y latinoamericanista. La Casa de las Américas ha aportado de manera central a la difusión del conocimiento, al reconocimiento y al posicionamiento de los intelectuales y de las culturas de América Latina en el mundo".

La Conferencia que presentará en la sala Manuel Galich, titulada *Contextos de producción y funcionalizaciones de testimonios de culturas originarias*



sudamericanas: Gregorio Condori Mamani y Pascual Coña, funde dos de sus áreas de investigación: los estudios testimoniales latinoamericanos y la investigación capuchina. “A los estudios testimoniales llegué luego de constatar que tras la concentración de la investigación del testimonio latinoamericano sobre todo en el área caribeña y centroamericana —principalmente a partir de la interpretación de la obra maestra *Biografía de un cimarrón* y de *Me llamo Rigoberta Menchú*— se elaboraron categorías teóricas que no eran aplicables a una gran variedad de textos surgidos en otras áreas culturales ya que obedecían a otros procesos, y se construyó así una visión sesgada del género que excluía un gran número de testimonios que no calzaban en este diseño teórico. La gota que colmó el vaso fue cuando en 1996, John Beverley, uno de los principales representantes de los *testimonial studies* estadounidenses, sostuvo que “the moment of testimonio is over”, juicio sólo aplicable en realidad a una corriente interpretativa del género que se preocupó únicamente por ciertos textos. En este sentido, me inclino más bien por las últimas palabras de una conferencia de Luisa Campuzano que escuché en Italia, en julio del año pasado, y que justamente contradecían esta cita de Beverley: “¡testimonio for ever!”.

La investigación capuchina, por su parte, es también un área muy interesante, puesto que los religiosos que a mí me interesan viajan desde Alemania hasta el sur de Chile a fines del siglo XIX contratados por el estado chileno para evangelizar a los mapuches. Sin embargo, los capuchinos bávaros no sólo se dedican a evangelizarlos, sino que también se dedican —y sobre todo— a elaborar gramáticas, diccionarios y a recopilar la literatura oral de la dicidad mapuche. Félix de Augusta, uno de sus pioneros, recoge en lengua mapudungun hermosos cantos y relatos de los mapuches y en su traducción al español los pone al alcance del público hispanófono. Los capuchinos establecen, por lo demás, una gran red intelectual en Sudamérica (que se extiende a la Polinesia),

que los vincula con figuras tales como Robert Lehmann-Nitsche, Rodolfo Lenz o Thor Heyerdahl.

En este sentido me motivan las relaciones de interacción cultural y cómo grupos en situación de subalternidad por motivos de colonización acceden a través de distintas estrategias al discurso literario, se posicionan de éste y contribuyen a reformularlo. Los textos que voy a presentar (*Gregorio Condori Mamani* y *Pascual Coña*) contienen “saberes de vida y de convivencia” —siguiendo las ideas del romanista alemán Ottmar Ette— que testimonian acerca de la violencia con la que el proyecto ilustrado en América Latina, en manos de los criollos, trató la diferencia cultural. Se trata de testimonios, por lo demás, que dan a conocer ritmos particulares de vida latinoamericanos, es decir, que escenifican textualmente —empleando el concepto de Roland Barthes— “idiorritmos” latinoamericanos.

¿Cuál ha sido su principal zona de interés en la investigación de los pueblos originarios?

Me he ocupado del trabajo testimonial llevado a cabo por los antropólogos peruanos Ricardo Valderrama y Carmen Escalante, ambos bilingües en español y en quechua, específicamente en cómo éstos a través de su método de trabajo basado en convivencias prolongadas con los testigos, en compartir los universos culturales y el *runa simi*, logran producir textos bilingües de gran poder estético que calan en profundidad en la cultura de los narradores y que logran acceder al “discurso interno” de estas culturas —como lo llamó el latinoamericanista suizo Martin Lienhard—, el que a través de un delicado trabajo de edición dan a conocer mediante un español andino a un público hispanófono.

El trabajo de Ricardo Valderrama y Carmen Escalante constituye una labor muy conciente y lograda, similar en cierta medida —pienso— al de José María Arguedas, en el sentido de que son capaces de dar un lugar a los quechuas en la literatura producida en América Latina. Además del clásico *Gregorio Condori Mamani*, en el que permiten al cargador, migrante y cuentista Gregorio dar a conocer su visión de mundo a través de hermosos mitos quechuas, han editado *Nosotros los humanos*, que recoge las historias de vidas de dos abigeos quechuas y cantos tradicionales de la cultura de éstos, y *La doncella sacrificada*, una recopilación de relatos míticos del valle de Colca.

En relación con los capuchinos bávaros hay que mencionar que ellos llegaron a Chile con el encargo de transformar a los mapuches en ciudadanos útiles a los intereses del estado que aspiraba a la homogenización cultural de su territorio. Los capuchinos, no obstante, se apasionan investigando la lengua, cultura, literatura, botánica y zoología mapuche, contexto del cual surgen bellas obras, una de las cuales, *Pascual Coña*, trataré en la conferencia —texto del cual la investigadora Susan Foote es su principal intérprete. Enseguida este proyecto misionero se extiende a la Isla de Pascua a través de la figura de Sebastián Englert, quien se dedica a la investigación de la cultura, lengua y literatura rapanui.

Los capuchinos fueron agentes del proyecto de la Ilustración en Chile: debían contribuir a la construcción de un estado homogéneo, pero quisieron dejar registro de la diversidad cultural contenida en el territorio de éste. En este sentido, es posible afirmar que los capuchinos dejaron en su legado constancia de la existencia de un Chile “polilógico” —utilizando la expresión de Ottmar Ette— que el aparato institucional se esmeraba en destruir.

A pesar de que hemos reconorrido un camino importante en el tema del posicionamiento de las temáticas indígenas, ¿cuáles considera que sean los desafíos fundamentales para estas comunidades y para quienes se dedican a estudiar sus procesos culturales?

Tanto para las sociedades autóctonas como para los grupos dominantes es importante desarrollar estrategias que les permitan conseguir una coexistencia pacífica en estos tiempos de globalización, como por ejemplo crear instancias que favorezcan y fomenten el diálogo intercultural y sobre todo el respeto mutuo. Para las sociedades autóctonas me parece que este tipo de herramientas se puede convertir en un pilar fundamental para lograr la igualdad de condiciones y el acceso a posiciones de poder y representatividad. Siempre tengo muy presente el conflicto armado entre mapuches y grupos económicos forestales que actualmente asola la zona de la Araucanía en el sur de Chile. Desde esta situación de violencia surge luego toda una maquinación por parte del estado y de

los grupos económicos que criminaliza a los mapuches a través de la prensa creando en los chilenos que no tienen contacto con los mapuches una imagen de terroristas de éstos y fomentando así el odio y el racismo.

Por otro lado, veo necesario darle la mayor visibilidad posible a la investigación en torno a las prácticas culturales de las sociedades autóctonas y lograr que dichas prácticas y sus estudios ingresen al espacio público y de aprendizaje. Ir más allá del exotismo y contribuir a que las particularidades de estas prácticas simbólicas sean apreciadas en sus contextos culturales así como al ingresar en otros contextos y procesos.

En los estudios literarios me parece relevante que las literaturas indígenas de América Latina con toda su riqueza accedan a posiciones de visibilidad a través de la enseñanza, de la investigación y de proyectos. En el contexto de los países germanohablantes —trabajo en Austria— se pueden ofrecer cursos sobre temas de literaturas indígenas no sólo en la latinoamericanística —con la cual cuentan muy pocas universidades—, sino también a través de la romanística (disciplina filológica que estudia las culturas, literaturas e idiomas surgidos a partir del latín), aunque es un área de estudio bastante eurocéntrica. En este sentido, los estudios de las literaturas indígenas contribuyen a mostrar otro ángulo de la Romania americana, es decir, no autores como Borges o Neruda, sino las visiones de mundo y de la vida contenidas en el *Popol Vuh* o las formas de expresarse en un español guaranizado a punto de ser incomprendible de los personajes de Roa Bastos. Abogo, en este sentido, por el enriquecimiento que pueden aportar las literaturas de sociedades autóctonas a los estudios literarios tanto en América Latina como en la romanística del contexto germanófono.

¿Cuáles son algunos de sus planes futuros de investigación?

Actualmente trabajo en una investigación en torno a los periódicos latinoamericanos del siglo XIX. Me interesa saber de qué manera y con qué matices en textos tales como *El Pensador Mexicano*, *O Carapuceiro*, *El Correo Curioso de Santafé de Bogotá* o *La Aurora de Chile* opera un pensamiento ilustrado que los criollos ponen al servicio de la construcción de naciones y de las literaturas nacionales, como señala Dieter Janik. En este sentido, quiero profundizar en el tema de la Ilustración en América Latina y estudiar las estrategias estilísticas mediante las cuales estos periódicos escenifican discursivamente y sobre todo a través de textos literarios una serie de diversos proyectos de convivencia en beneficio de los intereses de las élites criollas dirigentes. Por ejemplo, en el contexto neogranadino los criollos ponen en funcionamiento un imaginario en su propio beneficio, utilizando estrategias tales como las del “blanqueamiento” cultural —de acuerdo con lo indicado por el filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez—, las que luego tendrán una correspondencia en las publicaciones de los entonces llamados “papeles públicos”. Esta tradición discursiva, además, se conecta con el género periodístico-literario de los *spectators*, desarrollado en el siglo XVIII desde la Inglaterra protestante y que migra a países como España, Francia, Italia, Alemania, área de investigación que cuenta con diversas publicaciones del romanista austriaco Klaus-Dieter Ertler.

Por lo demás, no quiero dejar de mencionar que con Susan Foote coordinaremos en julio de este año en el congreso ILLI que tendrá lugar en la ciudad alemana de Jena una sección sobre literaturas indígenas que lleva por título “Sociedades indígenas de América Latina: convivencias, (des)encuentros y revitalizaciones culturales a través de la literatura”.

Etiquetas : Casa; (/noticias/etiquetas/Casa%3B/)culturas (/noticias/etiquetas/culturas/)la (/noticias/etiquetas/la/)originarias (/noticias/etiquetas/originarias/)testimonio; (/noticias/etiquetas/testimonio%3B/)

Debates : 46 comentarios (/noticias/2016/03/21/hans-fernandez-y-el-testimonio-latinoamericano/#comments)

COMENTARIOS